Newsletter

MIMO Bulgaria

Katia Vigil

OTOÑO ' 2015

OUTONO ' 2015

TARDOR ' 2015

UDAZKEN ' 2015

Después del especialmente húmedo y caluroso verano, el tiempo en Bulgaria ha cambiado bruscamente; aún no hace demasiado frío pero no tardarán las nieves, avisando de que dentro de poco la temperatura va a descender muy por debajo de los 0°. Esto no va a preocupar a los padres, que viajarán alegremente por todo el país a conocer a sus hijos o a recogerlos.

18

19

* En estos últimos meses no ha habido tantas
propuestas como era habitual, pero, aún así,
hemos tenido:

- * Dos familias de Galicia recogieron a sus pequeñas hijas
- * Una pareja vasca conoció a su bebé, al que acaba de ir a buscar
- * 2 parejas de Madrid viajaron también; dos bebés están ya en espera de juicio, que no tardará
- * Una joven y animosa mamá, también de Madrid, llega a Bulgaria en estos días; la esperan dos niñas pequeñas.

En estos primeros años hay muchos juegos,

muchas actividades musicales en las aulas.

Estos niños, que difícilmente se mantienen sentados,

muestran al llegar a España una especial sensibilidad para la música y son capaces de permanecer absortos

durante ratos muy largos: clásica, moderna, folklórica... todo les interesa.

Seguimos pendientes de buenas noticias mientras los pequeños búlgaros están en el Jardín de Infancia.

La educación preescolar llega, como sabéis, hasta los 6 años, la Primaria no empieza hasta los 7, al igual que en Hungría o Finlandia.

Y no es raro que al escuchar determinados ritmos reproducen

para sus asombrosos padres los ejercicios corporales,

bailes, que aprendieron, incorporando palmadas, golpes en el suelo, gestos teatrales, esperando después aplausos y besos porque lo han hecho muy bien.

Lukanka.- Salchichas

Mussaka, semejante a la griega, pero solamente con patatas y carne, sin berenjenas

Gyuvech.- Carne al horno, en vasija de barro, con tomates, pimientos y guisantes

Kavarma.- Guiso de cerdo con cebolla

Ya hay platos habituales de Bulgaria, fáciles de preparar, que los futuros padres han aprendido a hacer. Además, los niños búlgaros comen con frecuencia cosas como,

Y, claro, platos de pasta, pizza, tostadas de jamón y queso, arroz y crêpes rellenas de mermelada son muy de su gusto. No habrá ningún problema con su alimentación.

*La espera es larga, pero va a ir todo muy
bien.*

Ánimo